

- *Las celebraciones jubilares de la Eucaristía de los trece arciprestazgos* de nuestra diócesis, donde hemos ido poniendo en común la realidad de sus necesidades, dificultades y posibilidades en la elaboración, o proceso de elaboración, de los Informes de estado de los mismos que nos permiten ver, juzgar y lanzarnos a la acción pastoral integral de la celebración de la fe, la acción caritativa y la organización administrativa.
- Hemos tenido *jubileos especiales* de la discapacidad, de las familias, cofradías penitenciales, migrantes, sacerdotes y vida consagrada. Han supuesto también una gracia de Dios que nos abre a caminar en nuestra diócesis.

Por eso, la clausura del Jubileo 2025 no es simplemente un acto final, sino una oportunidad para reconocernos como Iglesia en camino, agradecer el trabajo compartido y renovar nuestra disponibilidad para seguir construyendo procesos pastorales más participativos, abiertos y misioneros.

**Os invito también a animar a vuestras comunidades, equipos y consejos pastorales y económicos, tanto parroquiales como arciprestales, para que se sumen a esta Eucaristía de clausura.** La sinodalidad se fortalece cuando caminamos unidos, cuando nos vemos, cuando celebramos y cuando soñamos juntos.

Que el Señor, que nunca deja de guiarnos, y María Bien Aparecida Madre de la Esperanza, sigan acompañando nuestro servicio pastoral.

Vuestros en Cristo,

**Oscar Lavín Aja**  
Vicario Episcopal para la Evangelización



**Gloria Martín Díaz**  
Coordinadora de la Secretaría  
Vicaría para la Evangelización